



Cuentos chinos breves

El arte de matar dragones

Zhu Pingman fue a otra ciudad para aprender a matar dragones. Estudió tres años y gastó toda su fortuna hasta conocer a fondo la materia. Pero había tan pocos dragones, que no encontró dónde practicar su arte.

Chuang Chou

El temor a los fantasmas

Una noche de Luna llena, un hombre que caminaba por el bosque inclinó la cabeza y, al ver su sombra, pensó que un mal espíritu estaba a sus pies. Luego levantó la cabeza y, al ver los mechones de su cabello, creyó que un demonio estaba detrás de él. Lleno de pavor, se dio la vuelta y camino de espaldas hasta su casa.

Shun Kuang (siglo IV a. C)

Alabanza y censura

Un hombre cavó un pozo de agua a la orilla de un camino, y toda la gente alabó su acción, porque era de gran utilidad para los viajeros sedientos que por ahí pasaban. Más tarde alguien se ahogó en el pozo, y todo el mundo censuró el trabajo de aquel hombre.

Lin Shensi (siglo VIII)

El hombre sin carga

Un monje le preguntó a Tchao Tchú:
- ¿Qué debe hacer un hombre que no lleva nada sobre él?
- Que lo tire lejos - afirmó Tchao Tchú.
- ¿Qué debe tirar si no lleva ninguna carga?
- En ese caso, que continúe llevándola - repuso Tchao Tchú

Budismo Chan

Reflexiones de un poeta escéptico

No creo que existan hombres inteligentes y malvados. La maldad es siempre resultado de la necesidad. Si existen inteligentes malvados, es porque además son locos.

Un loco puede ser inteligente o necio, pero siempre sus actos serán irracionales.

Los sabios nunca fueron locos: los acusaron.

El malvado es siempre necio, pero que se muestra inteligente. Cuando embauca nunca prevé que será descubierto.

Es necesario ser seguro de lo posible, ser seguro de imposibles, es absoluta estupidez.

El malvado deja desnudo a su amigo y luego hace el papel de víctima.

Las mentiras del necio, siempre carecen de lógica. Sostener que llueve, cuando el día está despejado es extrema necesidad. ¿Qué más puede ser el cinismo?

Loco no siempre es aquel que grita en las calles y camina disfrazado.

Hubo un loco que se creyó genio de las finanzas. Vivió como un magnate y causó más estragos que un terremoto.

El cerebro siempre debe controlar al corazón.

Un hombre inteligente y cuerdo no comete injusticias, los sensibles sin inteligencia cometen también injusticias.

La inteligencia de un loco de nada sirve como de nada sirve el esfuerzo intelectual de un necio.

He dicho caballeros de esta inclita urbe!!!

RAÚL ESPINOZA poeta y ensayista

SUPLEMENTO DE LA CULTURA ORUREÑA

DIRECTOR: Luis Urquieta Molleda
CONSEJO EDITOR: Alberto Guerra Gutiérrez
Edwin Guzmán Ortiz
Benjamín Chávez Camacho
Erasmus Zarzuela C.
COORDINACION: Julia Guadalupe García Ortega

Casilla 448 Telfs. 54855 - 76816

Zona Franca Oruro, con nuestra Cultura